Dr. Galdino Morán López[1]
14 de junio de 2025

Panegírico de la G75[2]

I

"¡En buen tiempo vinimos a vivir, / hemos venido en tiempo primaveral! / ¡Instante brevísimo, oh amigos! / ¡Aun así tan breve, que se viva!" (Martínez, 2003, pág. 210) Con el eco de los versos del rey poeta, celebramos el quincuagésimo aniversario de la Generación 1971-1975 (G75). Nos reúne la certeza de que cualquiera de los presentes podría expresar estas palabras con mayor elocuencia que quien toma la voz, pues Tenería ha sido siempre un pilar en la formación de sus hijos, brindándoles educación, ciencia, arte, deporte y oratoria. Con ese espíritu, pido su indulgencia para recorrer nuestra historia a través de la categoría lingüística del pronombre personal en primera persona del plural: **nosotros**.

Llegamos desde los cuatro puntos cardinales con un mismo propósito: aprender a ser hombres. Vinimos del frío de Perote, Zaragoza y Xocoyucan; y del calor de Champusco, Ayotzinapa, Atequiza, El Quinto y San Marcos. Llegamos juntos. Y juntos aprendimos a ser, como dice Mario Vélez Merino, "hermanos de internado". Luego de cuatro años inolvidables, partimos hacia distintos destinos: la sierra, la llanura, la meseta, el desierto, la costa, la selva; hacia rancherías, pueblos y ciudades, dentro y fuera del país.

Fuimos una de las tres generaciones testigo de la "reforma administrativa y curricular que en 1969 [trastocó] el Plan de Estudios de la carrera de Profesor Rural y [dio] lugar a una reducción inusitada de instituciones, pasando de existir 29 a 15 Normales Rurales en el transcurso de un verano". (Morales Dueñas, 2022, pág. 299) Por ello, muchos de nosotros cursamos nuestros estudios en dos o incluso tres escuelas normales rurales, en recorridos como Champusco-Zaragoza-Tenería; Perote-Zaragoza-Tenería; Ayotzinapa-Zaragoza-Ayotzinapa; Tenería-Xocoyucan-Tenería; Xocoyucan-Tenería. Y también extendimos nuestros lazos afectivos a otras normales: Teteles, Tamazulapan, Panotla y Amilcingo.

Somos "la generación de la ruptura", forjada en cuatro coordenadas: anchura temporal, al transitar de la adolescencia a la juventud; altura geográfica, al cambiar constantemente de escenarios; profundidad cultural, (Morales Dueñas, 2022, págs. 337-338) y una visión del tiempo que nos impulsó a construir el **cronotopo** de nuestras vidas.

II

El hombre es fruto de su tiempo y, mientras nos formábamos como profesores, nos dolió la Matanza del Jueves de Corpus y los asesinatos de Genaro Vázquez Rojas, Lucio Cabañas Barrientos y Salvador Allende; pero celebramos la independencia de Bangladesh, la

[1] Egresado de la Escuela Normal Rural de Tenería (ENRT), ENSM, UNAM y CEPCM; ex catedrático de la UNAM, UACM, UCJS y CIDHEM; ex rector de la UACM; editor independiente <galdinomoran56@outook.es>.

[2] Discurso leído en la ceremonia del Quincuagésimo Aniversario de la Generación 1971-1975 de la ENRT el 14 de junio de 2025.

excarcelación de Demetrio Vallejo y Valentín Campa, la Revolución de los Claveles, el premio Nobel de Literatura a Pablo Neruda, el fin de la guerra de Vietnam y el advenimiento de la democracia en España.

Asimismo, leímos *El laberinto de la soledad, Cien años de soledad, La noche de Tlatelolco, Los días enmascarados, Los albañiles, Los indios de México*. También nos deslumbramos con las imágenes y las tramas de *La naranja mecánica, Historia de un documento, El grito, Únete pueblo, Mecánica Nacional, México insurgente, El castillo de la pureza*; además, emulamos las actuaciones de Los Mascarones y El Llanero Solitito; asistimos como espectadores privilegiados a la creación de los murales de José Hernández Delgadillo. También aprendimos a tocar la guitarra y a cantar la música tradicional y de protesta, y a escuchar otras expresiones culturales como las del *Festival de Rock y Ruedas en Avándaro, El concierto para Bangladesh* o *El lado oscuro de la luna.*

Cincuenta años después de alzar el vuelo, regresamos al *alma mater* para hacer un juicio justo y severo de la biografía colectiva, porque «… una vida sin examen no tiene objeto vivirla para el hombre…» (Platón, Apología de Sócrates, s. f., pág. 40) En ese sentido, revisemos algunos pasajes reveladores de nuestro andar por el mundo.

En el ejercicio de la profesión, entregamos nuestra juventud a la niñez mexicana, a las luchas sociales, a la aventura intelectual; sin embargo, en ese derrotero encontramos abrojos aferrados en la burocracia oficial y sindical, en la oligarquía universitaria, en las aprensiones familiares. Y en esos terrenos, salió a relucir la esencia normalista rural y escribimos páginas memorables en aulas, instituciones, asociaciones, claustros, estirpes, donde vertimos haberes y saberes.

Por supuesto, no siempre salimos indemnes a la intriga, a la mentira, a la traición que puso en entredicho el buen vivir, pero siempre insistimos en cincelar una existencia real, como el disco monolítico de la Piedra del sol, en la versión del poema *Piedra de sol*, donde Octavio Paz expresa «… tres preocupaciones esenciales: su vida personal, las experiencias de su generación y la búsqueda de una visión del tiempo y de la vida». (Mas, 1980, pág. 477) En efecto, nuestra vida personal está definida por la educación y la solidaridad, compartimos experiencias vitales con los hijos de Tenería y seguimos aún en la creación de futuro:

> oh vida por vivir y ya vivida,
> tiempo que vuelve en una marejada
> y se retira sin volver el rostro,
> lo que pasó no fue pero está siendo
> y silenciosamente desemboca
> en otro instante que se desvanece:[3]

La savia del árbol que nos nutrió, fortificó el pasado y permanece en el espíritu, para enfrentar los desafíos del presente. Llevamos a la práctica la máxima de Ortega y Gasset: «Yo soy yo y mi circunstancia» (Ortega y Gasset, 1914, pág. 43) y esas circunstancias transcurrieron a caballo entre el último cuarto del siglo xx y el primero del siglo xxi, cinco

[3] «En *Piedra de sol* la mención de las palabras vida y tiempo, dentro de imágenes recurrentes, produce el efecto circular de regreso del hombre a sí mismo, que es la evocación final y total del poema. De ese modo las imágenes crean una realidad que destruye la importancia del tiempo medido e intenta convertirla en sólo espacio, es decir, en un mito que perpetúe la experiencia cada vez que es evocada… [vv. 189-194 y 330-332]» (Mas, 1980, pág. 478)

décadas sacudidas por los ecos de la caída del muro de Berlín, los atentados del 11 de septiembre, la crisis financiera mundial, la pandemia del Covid.19, la guerra ruso-ucraniana y el genocidio de Palestina; la crisis económica y devaluación del peso, el terremoto de 1985, el ingreso de México al TLCAN, la alternancia política, la lucha de la cnte y la fecsm, la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa, el fin de un partido de Estado y el surgimiento de otro hegemónico.

En 50 años vimos *El otoño del patriarca*, escuchamos las *Conversaciones en la catedral*, recorrimos *La casa de los espíritus*, amamos *El amor en los tiempos de cólera*, atestiguamos a *Los detectives salvajes*, oteamos *El desbarrancadero*, acusamos a *La fiesta del chivo*, nos deslumbramos con *El infinito en un junco*. Asimismo, celebramos la polifonía de voces y la riqueza verbal de *Palinuro de México, Batallas en el desierto, Gringo viejo, Noticias del imperio, Como agua para chocolate, La silla del águila, Como la lluvia, Temporada de huracanes,* obras a las que nos acercamos validos del estructuralismo y la semiótica; de la crítica marxista y el materialismo cultural; del posestructuralismo, la deconstrucción y la crítica feminista; de los estudios culturales y poscoloniales; de la teoría de la recepción, de las humanidades digitales y redes literarias, de la crítica interseccional.

Asistimos a exposiciones, muestras de pintura y fotografía, y en muchas de ellas fuimos los organizadores, promotores o ponentes para difundir las obras de los Tres Grandes, Frida Kahlo, Rufino Tamayo, Fernando Botero, Oswaldo Guayasamín, Remedios Varo; Pedro Valtierra, Graciela Iturbide, Manuel Álvarez Bravo, Flor Garduño, Pedro Meyer, Maya Goded. También asistimos u organizamos talleres de cine donde comentamos las películas *Cinema Paradiso, Fresa y chocolate, El viaje de Chihiro, Ciudad de Dios, Parásitos; Canoa, El lugar sin límites, Rojo amanecer, Amores perros, Y tu mamá también, Luz silenciosa, La jaula de oro, Ya no estoy aquí*.

Durante todo este tiempo, el país se urbanizó y, sin dejar nuestras raíces, incursionamos en las redes sociales, navegamos en la red informática, exploramos las plataformas digitales, irrumpimos en la inteligencia artificial. Pero, utilizamos esas herramientas con el enfoque crítico del educador educado en la educación rural mexicana.

En ese contexto, hemos sido testigos de ocho reformas educativas, desde la Reforma de Planes y Programas de Estudio de 1973-1976 hasta la Nueva Escuela Mexicana de 2019-2025, impulsadas por diez gobiernos. A lo largo de este proceso, cuestionamos "el objetivo de la educación… en términos comportamentales" (Skinner, 1994, pág. 167); reconocimos "el aprender haciendo" (Dewey, 1998, pág. 161); entendimos que la educación es un "proceso social" (Dewey, 1998, pág. 91); que "el aprendizaje de una materia [se lleva a cabo en] tres procesos simultáneos: adquisición de nueva información…, transformación, o proceso de manipulación del conocimiento, y evaluación". (Bruner, 2018, págs. 186-187)

También hicimos propio el principio de que "nadie libera a nadie, ni nadie se libera solo: los hombres se liberan en comunión" (Freire, 2005, pág. 37); entendimos la importancia de "inventar o reconstruir por reinvención" (Piaget, 1981, pág. 98) y de que "el crecimiento intelectual del niño depende del dominio de los medios sociales del pensamiento, esto es, del lenguaje" (Vigotsky, 2014, pág. 31); consideramos que "de todos los factores que influyen en el aprendizaje, el más importante consiste en lo que el alumno ya sabe" (Ausubel, 1983, pág. 4). Asimismo, evaluamos "el enfoque por competencias", que transforma parte de los saberes disciplinares en herramientas para la resolución de problemas, la gestión de proyectos y la toma de decisiones. (Perrenoud, 2009, pág. 51)

En nuestra práctica pedagógica, comprendimos que "conocer lo humano es, principalmente, situarlo en el universo y a la vez separarlo de él…, cualquier conocimiento debe contextualizar su objeto para ser pertinente. '¿Quiénes somos?' es inseparable de un '¿dónde estamos?' '¿De dónde venimos?' '¿A dónde vamos?'." (Morin, 2021, pág. 62). Con este espíritu, la Nueva Escuela Mexicana plantea como tarea primordial "propiciar que la niñez y la juventud, junto con sus profesoras y profesores, vayan al encuentro de la humanidad del otro, entendida en su diversidad". (SEP, 2022, pág. 9)

III

Estamos de acuerdo con Edgar Morin en que la educación del futuro es una enseñanza universal centrada en la condición humana de reconocer nuestra propia humanidad en relación con la del otro en armonía con la diversidad cultural (Morin, 2021, pág. 27), tal como lo anticipó Terencio en la Comedia *Heautontimorúmenos* (*El atormentador de sí mismo*), que se estrenó en el año 165 a. C., es decir, hace 2190 años atrás: "Soy hombre y no considero como ajena la preocupación de ningún hombre" (Terencio, 1991, pág. 39); por esta razón, nos proponemos responder las cuatro preguntas indagatorias de Morin.

¿QUIÉNES SOMOS? Somos una generación capaz de enfrentar reformas educativas, innovaciones pedagógicas e invenciones tecnológicas, siempre guiados por la mística de la Escuela Rural Mexicana. Permanecemos arraigados en el árbol que nos dio vida, circulamos como savia en su tallo y aún florecemos en su follaje. A diferencia del minipoema "Antiguos compañeros se reúnen" de José Emilio Pacheco —"Ya somos todo aquello / contra lo que luchamos a los veinte años" (Pacheco, 2001)—, nosotros mantenemos intacta nuestra hermenéutica. Aunque el tiempo haya desgastado nuestras articulaciones y sentidos, seguimos develando el mundo, recreando el paisaje humano, señalando la injusticia, extendiendo la mano solidaria y disfrutando la aventura intelectual.

¿DÓNDE ESTAMOS? Estamos en el ascenso del siglo XXI con siete décadas en las alforjas, viendo cómo el mundo cibernético se impone al analógico, cómo la virtualidad reemplaza a la presencialidad, cómo la inteligencia artificial suple a la investigación documental; sin embargo, los cambios no amilanan el espíritu; al contrario, incentivan, como ayer, la avidez por el conocimiento, el compromiso por las mejores causas, la búsqueda de otros derroteros, con la seguridad de que los compañeros de la G75 acompañan todos los proyectos desde el lugar donde se encuentren. Por esas causas, celebramos juntos el egreso y florecimiento de nuestra generación.

¿DE DÓNDE VENIMOS? Venimos de los años mozos del siglo XX a los años maduros del siglo XXI; de escuelas unitarias, en regiones remotas, a universidades en ciudades populosas; del cuaderno de viaje al soporte digital; de la consigna: "¡Que vivan los estudiantes!" al reclamo: "!Vivos se los llevaron, vivos los queremos!". En el trayecto volvimos una y otra vez al pueblo o al barrio originales, no para dirigirlos, sino para fundirnos en ellos, como uno más de sus integrantes, aunque a veces las comunidades nos ofrecieron el honor de estar en la vanguardia de sus gestas. Con esos antecedentes, nos presentamos ante el juicio de la historia.

¿A DÓNDE VAMOS? La formación normalista rural propició que la G75 se decantara en una multiculturalidad con una extensa capacidad de adaptación a los escenarios adversos o favorables para ejercer la docencia, la política, la ciencia, la cultura. En esos terrenos, activos

o jubilados, tenemos la convicción para enfrentar el presente y el futuro, con la serenidad de Amado Nervo: "¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz!" (Nervo, 2009, pág. 210), o con el *carpe diem* de Nezahualcóyotl: "Yo soy Yoyontzin; aquí se alegran nuestros corazones, / nuestros rostros: / hemos venido a conocer vuestras bellas palabras. / ¡Instante brevísimo, oh amigos!" / ¡Aun así tan breve, que se viva! (Martínez, 2003, pág. 210). Por tanto: ¡Qué viva, la vida, compañeros, amigos, hermanos!

IV

En el año 2022 las escuelas normales rurales celebraron cien años de existencia; Tenería hará lo propio en el 2027. Dos centurias y una misma historia compartida en *etapas históricas* (cinco o más, según el criterio de periodización), *modelo educativo* (escuelas normales regionales, escuelas centrales agrícolas, escuela regionales campesinas, escuelas normales rurales, propiamente dichas), *expresiones culturales* (cultura campesina, poesía coral, baile regional, música popular, formación literaria); *enfoques* (socialista, nacionalista, humanista), *praxis política* (organización y participación en movimientos campesinos, obreros, sindicales) y *objetivos* (aguerrida defensa de la Escuela Rural Mexicana, del internado y de la FECSM). (Hernández Santos, 2022, págs. 53-54)

En cien años las escuelas normales rurales han formad decenas de generaciones de profesores rurales comprometidos con la enseñanza, la cultura y la sociedad, que han incidido en la historia política del país, en la pedagogía, en la ciencia, en la cultura. No es casualidad que en *La pintura en la pared: una ventana a las escuelas normales y a los normalistas rurales*, "de los 21 personajes que más se citan en el libro [de Luis Hernández Navarro] 11 son normalistas rurales por su origen (Lucio Cabañas Barrientos, Misael Núñez Acosta, Aristarco Aquino Solís, José Hernández Delgadillo, Ezequiel Reyes Carrillo, los 43 de Ayotzinapa, César Navarro Gallegos, Marcos José García, incluso Carlos Jonguitud Barrios) o por su papel como fundadores de esas instituciones (Raúl Isidro Burgos Alanís y José Santos Valdés)…" (Morán López, 2024, pág. 5) Por supuesto, a esa lista podrían agregarse la legión de nuestros ilustres profesores.

En la construcción de la patria, la G75 ha concitado figuras caleidoscópicas en *La magia del amor, lo horrores de la muerte y otros temas*, sobre la temática y estilística de la narrativa de Gabriel García Márquez, de Rubén Pelayo; las *Confirmaciones y discordancias sobre el pensamiento de Spinoza*, de Fidel Salatiel Zequeira Torres; *los Relatos de un Xocojaramao*, de Jaime Hernández Martínez; los versos de *Marionetas* y *Papalote*, de Daniel García Zambrano; las *Memorias de un normalista rural: una historia de la generación 1971-1975*, de Felipe Huerta Zúñiga.

También se distingue la defensa de los campesinos de Mario Vélez Merino; la trayectoria política de Felipe Sergio Arellano López; la evocación musical de Juan Arellano Rivera; el arte percutivo de Othón Estrada Cortés; los hallazgos agrícolas de León Ortega; la abstracción geométrica de Luis Antonio Quiroz González; las coordenadas didácticas de Carlos Ocaña Quiroz; la magia futbolística de Manuel Duarte Díaz, Jaime Hernández Martínez, Pedro Zayas y Guevara; el conocimiento aeronáutico de Luis Arturo Muñiz Campos; el diseño gráfico de Adán Gaspar Dorantes; la seguridad social de Nicandro García

Reyes; Las crónicas de Rafael Leyva Sánchez; las funciones directivas de Santiago Serrano Zárate.

Asimismo, destacan las hazañas pedagógicas de Bertín Martínez Ramírez, Cleto Ramírez, Feliciano Montiel Maqueda, Francisco Castillo López, Frumencio Álvarez Rivera, Higinio Gallardo García, Hugo Alejo Domínguez, Isidro Crisantos Galeno, Ismael Mondragón Dublán, Jaime Mendoza Fabián, José Márquez López, Juan Rubén Camarillo Solís, Juan Velasco Reyes, Marco Antonio Tajonar García, Mauro Aguirre Vilchis, Modesto Ortiz Domínguez, Patricio Luna Ramales, Roberto Vega Herrera, Rodrigo Hernández Barrera, Silvino Jiménez Morales, y de todos los nombres que no aparecen aquí, pero sí en los anales de la Escuela Rural Mexicana.

V

Llegamos desde los cuatro puntos cardinales del país con un propósito común: aprender a ser hombres. En 1975, con el alma llena de ideales, nos dispersamos por todos los confines de la tierra con la mirada puesta en el horizonte del deber ser. Medio siglo después, nos volvemos a reunir, llenos de alegría, para celebrar aquel egreso que marcó nuestras vidas.

Confiamos en que el juicio de la historia nos será favorable. Presentamos como testimonios el reconocimiento de los estudiantes a quienes acompañamos en la apasionante aventura del aprendizaje y la formación ética; el orgullo de nuestras familias, que han sido testigos de nuestra rectitud y compromiso; el amor y solidaridad de las mujeres con quienes edificamos nuestros hogares; el reconocimiento de la sociedad, que nos ha visto actuar con congruencia en los movimientos sociales y en la defensa de los principios de la educación rural mexicana.

Pero, más allá de cualquier veredicto, estamos convencidos de que, mientras exista un testigo de la G75, seguiremos vivos en el corazón de quienes amamos y de quienes nos aman, y en el espíritu inmortal de nuestra *alma mater*.

¡Tenería vive en nosotros!

¡Tenería por siempre!

Referencias

AUSUBEL, D. P. (1983). *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo* (2a. ed.). (M. Sandoval Pineda, Trad.) México: Trillas. [PDF]. En línea. Recuperado el 24 de mayo de 2025, de https://biblioteca.ucuenca.edu.ec/digital/s/biblioteca-digital/ark:/25654/386#?c=0&m=0&s=0&cv=0

BRUNER, J. S. (2018). La disponibilidad para aprender. En J. Palacios (Ed.), *Desarrollo cognitivo y educación* (7a. ed., págs. 177-191). Madrid: Morata. [PDF]. En línea. Recuperado el 22 de mayo de 2025, de https://dn721804.ca.archive.org/0/items/bruner-j.-s.-desarrollo-cognitivo-y-educacion/Bruner%2CJ.S.%20Desarrollo%20cognitivo%20y%20educacio%CC%81n.pdf

DEWEY, J. (1998). *Democracia y educación: una introducción a la filosofía de la educación* (3a. ed.). (L. Luzuriaga, Trad.) Madrid: Morata. [PDF]. En línea. Obtenido de https://dn790006.ca.archive.org/0/items/DeweyJohnDemocraciaYEducacion/Dewey-John-Democracia-y-Educacion.pdf

FLORES MÉNDEZ, Y. (2022). Trayectoria y cierre de la normal rural de Tamatán, Tamaulipas, 1930-1969. En H. A. Morales Dueñas, & S. Otiz Briano (Edits.), *Centenario de las Normales Rurales: procesos, miradas y latitudes (1922-2022).* México: SEP (Ediciones Normalismo Extraordinario, 154). [PDF]. En línea. Recuperado el 26 de mayo de 2025, de https://www.academia.edu/121552480/Centenario_Normales_Rurales_Procesos_miradas_y_latitudes_1922_2022

FREIRE, P. (2005). *Pedagogía del oprimido.* (J. Mellado, Trad.) México: Siglo XXI Editores. [PDF]. En línea. Recuperado el 23 de mayo de 2025, de https://dn721903.ca.archive.org/0/items/freire-pedagogia-del-oprimido/freire-pedagogia-del-oprimido_text.pdf

HERNÁNDEZ SANTOS, M. (2022). En torno a los orígenes de dos escuelas normales rurales del norte de México (1922-1942). En H. A. Morales Dueñas, & S. Ortiz Briano (Edits.), *Centenario de las Normales Rurales: procesos, miradas y latitudes (1922-2022).* México: SEP (Ediciones Normalismo Extraordinario, 154). [PDF] En línea. Recuperado el 26 de mayo de 2025, de https://www.academia.edu/121552480/Centenario_Normales_Rurales_Procesos_miradas_y_latitudes_1922_2022

MARTÍNEZ, J. L. (2003). *Nezahualcóyotl, vida y obra.* México: FCE (Biblioteca Americana, Serie de Literatura Indígena, Pensamiento y Acción).

MAS, J. L. (1980). Las claves estéticas de Octavio Paz en Piedra de sol. *Revista Iberoamericana, 46*(112), 471-485. doi:https://doi.org/10.5195/reviberoamer.1980.3487

MORALES DUEÑAS, H. A. (2022). De Madera a la generación de la ruptura, 1965-1975: voces del normalismo rural. En H. A. Morales Dueñas, & S. Ortiz Briano (Edits.), *Centenario de las Normales Rurales: procesos, miradas y latitudes (1922-2022)* (págs. 299-350). México: SEP (Ediciones Normalismo Extraordinario, 154). [PDF]. En línea. Recuperado el 31 de mayo de 2025, de https://www.academia.edu/121552480/Centenario_Normales_Rurales_Procesos_miradas_y_latitudes_1922_2022

MORÁN LÓPEZ, G. (2024). Polifonía de voces en La pintura en la pared: una ventana a las escuelas normales y a los normalistas rurales, de Luis Hernández Navarro.

Presentación del libro La pintura en la pared: una ventana a las escuelas normales rurales y a los normalistas rurales. México: s. e.

MORIN, E. (2021). *Los siete saberes necesarios para la educción del futuro.* (A. Sanín, L. Carrasco, Edits., & M. Vallejo-Gómez, Trad.) Bogotá: UNESCO. [PDF]. En línea. Recuperado el 24 de mayo de 2025, de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/

NERVO, A. (2009). En paz. En *Elevación (Nuevos poemas).* Madrid: Tipografía Artística [1917]. Edición digital de Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. [HTML]. En línea. Recuperado el 25 de mayo de 2025, de https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcth927

ORTEGA Y GASSET, J. (1914). *Meditaciones del Quijote.* Madrid: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes. [PDF]. Publicado en línea por Internet Archive en 2010. Recuperado el 20 de mayo de 2025, de https://dn790007.ca.archive.org/0/items/meditacionesdelq00orte/meditacionesdelq00ORTE.PDF

PACHECO, J. E. (2001). Antiguos compañeros se reúnen. En *Desde entonces.* México: Era.

PERRENOUD, P. (16 de marzo de 2009). Enfoque por competencias: ¿una respuesta al fracaso escolar? *Revista Interuniversitaria de Pedagogía Social*(16, tercera época), 45-64. Recuperado el 24 de mayo de 2025, de https://recyt.fecyt.es/index.php/PSRI/issue/view/2116

PIAGET, J. (1981). ¿A dónde va la educación? En *A dónde va la educación* (P. Villanova, Trad., 5a. ed., págs. 81-110). Teide (Colección Hay que saber). [PDF]. En línea. Recuperado el 24 de mayo de 2025, de https://dn721607.ca.archive.org/0/items/piaget-j.-a-donde-va-la-educacion/Piaget%2CJ.%20A%20do%CC%81nde%20va%20la%20educacio%CC%81n.pdf

PLATÓN. (s. f.). Apología de Sócrates. En Platón, *Diálogos de Platón* (págs. 15-44). México: Casa Editorial Boek México.

SEP. (2022). *Plan y prgrama de estudio 2022, Primaria.* SEP. [PDF]. En línea]. Recuperado el 24 de mayo de 2025, de https://programasdeestudiomexico.com/plan-2022/#descargar

SKINNER, B. F. (1994). *Sobre el conductismo.* (R. Ardila, Ed.) Barcelona: Planeta-De Agostini / Planeta Mexicana. [PDF]. En línea. Recuperado el 22 de mayo de 2025, de https://clea.edu.mx/biblioteca/files/original/0d6969167df7b4fd8174eacff10fa0df.pdf

TERENCIO. (1991). El Heatontimorúmenos. En *Comedias: El Heatontimorúmenos. El Formión* (L. Rubio, Trad., 2a. (edición bilingüe) ed., Vol. II, págs. 13-112). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. [PDF]. En línea. Recuperado el 24 de mayo de 2025, de https://archive.org/details/terencio-comedias-ii-ed.-bilingue-lisardo-rubio-el-heautontimorumenos-formion

VIGOTSKY, L. S. (2014). *Pensamiento y lenguaje* (3a. ed.). (A. R. Zayas Villafuerte, Ed.) La Habana: Pueblo y Educación.